



## Tema 10B: **"Jesús nos llamó: A sanar, orar y predicar."**

**Introducción:** El texto de hoy **San Marcos 1:29-39** (Mt. 8: 14-17; Lc. 4:38-41) está a continuación del presentado la semana anterior. En esta lección vemos como Jesús está aprovechando cada momento al máximo. Lo vemos que despliega tres actividades: *sana, ora y predica*. Primero lo vemos sanando. Había estado en la sinagoga donde había echado un espíritu inmundo y ahora se dirige a la casa de Simón y Andrés, donde la suegra de Simón está en cama con fiebre. **Tomándola de la mano la sanó milagrosamente.** Hoy una fiebre se cura fácil, pero en aquellos días era algo muy temido porque generalmente era el preámbulo de la muerte. **Ambos milagros indicaban por qué debía venir Jesús al mundo.** Los seres humanos sufrían las consecuencias del pecado y debía venir a librarlos de ello. Sus milagros demostraban que él era el Hijo de Dios. **A la puesta del sol toda la ciudad se agolpó a la puerta** de Simón y Andrés, traían enfermos y endemoniados y Jesús los sanaba y echaba fuera los demonios. **Luego vemos a Jesús en un lugar solitario, antes de iniciar el día orando.** No sabemos qué oró, pero más adelante esto motivo a los discípulos a pedirle que les enseñara a orar y él les enseñó el Padrenuestro. De este modo les indicó como orar. **Además con este ejemplo, especialmente en esta ocasión, mostró que debemos ser incansables en la oración. Finalmente vemos a Jesús predicando,** pero no quería volver al mismo lugar. Habían otros lugares donde le necesitaban y donde también debía predicar, *decía, porque, para esto he venido, o sea para predicar en muchas partes.* Predicar que la muerte, el pecado y el diablo no tienen poder sobre nosotros. Predicar que en él, hay perdón, vida y salvación. Predicar que él pondría su vida y la volvería a tomar, que el que creyere en él tendría vida eterna. **Ese era el mensaje de Jesús y ese es el mensaje de nosotros su iglesia ahora. Aprovechemos mientras sea de día antes que venga la noche y nadie pueda trabajar.**

### ----- Preguntas para la reflexión: -----

**Marcos 1: 29-31** *"Al salir de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.<sup>30</sup> La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y en seguida le hablaron de ella.<sup>31</sup> Entonces él se acercó, la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente se le pasó la fiebre y los servía."*

Hoy día todavía existe en Jerusalén una casa que los estudiosos creen que era la casa de Simón y Andrés. Está al lado de la sinagoga. La suegra de Simón está enferma, y Jesús la sana. Marcos no menciona a la esposa de Simón, y su suegra asume el papel de anfitrion, sugiriendo que ella es la única mujer o que es la jefa de las mujeres en ese hogar. No podemos imaginar que Pedro es viudo, porque en (1 Co. 9:5) indica que la esposa de Pedro lo acompaña. Jesús *"la tomó de su mano y la levantó."* Este gesto es amable y útil, pero no ortodoxo. En esa cultura, los hombres no tocaban a las mujeres de esa forma. Jesús, sin embargo, frecuentemente toca a las personas que necesitan sanidad, incluso al leproso (Mr. 1:41), a quien no podía tocar sin hacerse impuro él mismo. **A nosotros nos cuesta trabajo tocar a las personas que están enfermas,** en parte porque no queremos lastimarlas, pero, en mayor medida, porque tememos contagiarnos de su enfermedad. Sin embargo, **hay poder sanador en el toque humano.** Jesús *la levantó.* Marcos usa este mismo verbo cuando nos relata que Jesús levantó a una niña pequeña de la muerte (Mr. 5:41-42), y la resurrección de Jesús (Mr. 14:28; 16:6). Marcos probablemente desea implicar, por lo tanto, que el poder de *"levantar"* que se manifestó en el milagroso ministerio sanador de Jesús fue el mismo poder escatológico por el que Dios después lo resucitó de la muerte. **Reflexionemos: 1.- ¿Desde cuándo yo tengo el don para sanar? 2.- ¿Qué necesito poseer para ejercitar ese don? 3.- ¿Qué es lo que más amas hacer que podría usarse para servir a otros en la congregación o comunidad? 4.- ¿Qué puedo hacer para servir a nuestra familia en la iglesia? 5.- ¿Qué es lo que me impide aceptar el llamado de Dios para servirle?**

**Marcos 1: 32-34** *"Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados.<sup>33</sup> Toda la ciudad se agolpó a la puerta.<sup>34</sup> Y sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían."*

La gente espera hasta la noche, cuando el sábado oficialmente ha terminado, para traer a quienes estaban enfermos y poseídos para que Jesús los sanara. Son ellos los que escuchan rumores de que un gran sanador se encuentra en la sinagoga, e inmediatamente llevan a sus amados enfermos a la puerta de Jesús, **esperando contra esperanza.** Jesús los sana y echa fuera demonios. **En este Evangelio sanar se lleva a cabo cuando la autoridad de Jesús se reconoce,** ya sea por los espíritus, que saben quién es él, o por los enfermos, que llegan a él en fe de que tiene poder para sanarlos. **Donde NO hay fe – no se reconoce su autoridad – no hay sanidad.** En la presentación de Marcos, entonces los milagros son esencialmente cristológicos: nos **presentan con la autoridad de Jesús y demanda una respuesta de nosotros.** Parecería que Jesús y su

ministerio se beneficiarían de este despliegue de su poder. Su habilidad para sanar hace que la gente lo siga y atestigüe su **gran autoridad** (*una palabra importante en este Evangelio*). **¿Por qué mandaría silencio?** Hay varias posibilidades, y tal vez sean ciertas: **1.- La gente venía para ser sanadas, NO por salvación.** Solamente ven a Jesús como un sanador mágico, no como Hijo de Dios. **La sanidad que Jesús otorga es secundaria a la salvación que trae.** Por lo tanto, mientras que su poder sanador demuestra su autoridad, al mismo tiempo distrae a la gente de su mayor misión. **2.- Jesús no busca el honor de los demonios.** Más tarde, los enemigos de Jesús dirían que obtiene su poder de Belzebú, el príncipe de los demonios (Mr. 3:22-30). Si Jesús permitiera a los demonios identificarlo en ese momento, eso solamente le daría credibilidad a esos cargos más tarde. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué es necesario la fe para recibir el beneficio de Dios? 2.- Puesto que Dios sabe qué es lo mejor para mí: ¿En qué áreas de mi vida es que más necesito confiar en él?**

**Marcos 1: 35** “*Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.*”

Se retiró después **a orar**, y se fue solo, dándonos ejemplos de lo que él mismo enseñó en el Sermón del Monte (Mt. 6:6). Aunque como Dios, **hay que orarle a él**, en cuanto hombre, él tenía que **orar a Dios**. Siempre encontró tiempo para tener comunicación con el Padre, orando a solas. **Vemos primero el tiempo en que Cristo oro**, era la madrugada del domingo. Hemos de acercarnos al trono de la gracia todos los días de la semana. Aquí muy temprano en la mañana él estaba orando en su retiro. Cuando nuestro espíritu está más fresco y despierto, es cuando debemos tomarnos tiempo para la oración, antes que las ocupaciones del día nos lo estorben con la distracción que acarrearán. **Vemos después el lugar donde oro: Un lugar desierto (solitario).** La oración privada ha de hacerse en privado. Quienes están más ocupados en público, y con mayor razón cuanto más elevado es la ocupación, deben pasar más tiempo a solas con Dios. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué puedo hacer para recordar que debo pensar en Dios y hablar con él más a menudo durante el día? 2.- ¿Qué hace nuestra congregación para proteger y promover la unidad de la iglesia?**

**Marcos 1: 36-39** “*Lo buscó Simón y los que con él estaban,* <sup>37</sup> *y hallándolo, le dijeron: —Todos te buscan.* <sup>38</sup> *Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos para que predique también allí, porque para esto he venido.* <sup>39</sup> *Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.*”

Esta frase, “*Simón y los que estaban con él,*” es interesante. **¿Por qué Marcos no los llama discípulos? Tal vez porque no se están portando como discípulos.** Hay un tono de reproche en la declaración “*todos te buscan.*” La implicación es que Jesús ha errado al buscar tiempo para orar a solas. Ya habrá tiempo de sobra para orar, pero en este momento está la gente, mucha gente, que están ansiosos por ver a Jesús. El ministerio de Jesús es nuevo, y los discípulos están emocionados por la ansiosa multitud. “*¡Ven Jesús! ¡El deber llama! ¡Oportunidades como ésta no aparecen todos los días! Puedes orar mañana. Ven y encárgate de esta multitud.*” Jesús, sin embargo, no tiene nada de eso. Ha enseñado en la sinagoga de Capernaúm, ha sanado a los enfermos y exorcizado a los poseídos. Las multitudes responden a su ministerio sanador, pero existe muy poca evidencia de que su interés vaya más profundo. **Jesús no ha venido principalmente para sanar, sino para llamar a la gente al arrepentimiento.** Jesús llama a sus discípulos a ir a los lugares vecinos. Capernaúm ha tenido esa oportunidad. Ahora es tiempo para dar a otros esa oportunidad. Jesús va por toda Galilea. Note la espiral externa de su ministerio. Comenzó en Capernaúm, y va a las villas cercanas, y ahora va a través de toda Galilea. A donde quiera que vaya, Jesús predica y exorciza. Las dos cosas van juntas. **Reflexionemos: 1. Podemos aprender algo de Jesús en este punto. La iglesia de hoy día frecuentemente se encuentra a sí misma polarizada en cuanto a su misión. ¿Somos predicadores o sanadores? 2.- ¿Debemos enfatizar la evangelización o la beneficencia? 3.- ¿Debemos concentrarnos en la sanidad del cuerpo o del alma? 4.- ¿Qué es lo que Dios me ha dicho en su Palabra, que todavía no he empezado hacer?**

**Conclusión:** Esta lección nos pone ante otro aspecto de nuestra comisión en esta vida, el hacer lo más posible en el breve tiempo que tenemos. Porque generalmente pensamos que tenemos toda la vida por delante para hacer lo que hemos de hacer. Pero antes de darnos cuenta, vienen momentos en los que nos reprochamos por no haber hecho ya lo que debíamos haber hecho. Nuestro Señor Jesucristo tenía apenas tres años para llevar a cabo su ministerio público en la tierra. Tanto tenía que hacer en tan poco tiempo. Dios nos invita a ser sabios administradores con nuestro tiempo, talentos y tesoros, porque hay mucho por hacer y el tiempo es corto. Dios nos invita a ejercitar nuestro llamado de: **sanar, orar y predicar. Ahora.**

**Oremos:** “*Señor, no permitas que actividades erróneas nos desvíen de tu Palabra, de manera que podamos saber distinguir lo que es bueno, justo y saludable delante de tí. Amén.*”

TEXTO BIBLICO: BIBLIA REINA VALERA 1995

SERIE ESTUDIO BIBLICO 10B EPIFANIA 2024

Quinto Domingo después de Epifanía. 4 de Febrero de 2024

Estudio Bíblico preparado por: Dcs. Jessie Pérez & Rev. Benito Pérez-López, M. Div.